ANARKOS

Precio: 5 cts.

Editado por la Agrupación "El Hombre"

REDACCION Y ADMINISTRACION: DOMINGO ARAMBURU, 1828

AÑO I. | MONTEVIDEO, ENERO 8 DE 1922 | N.º 2

NO FOTOCOPIAR

DESORDEN Y ORDEN SOCIAL

Los I. W. W. son los organizadores de una vida sin amos

Estamos bajo el imperio de la ley burguesa. La ley burguesa es la norma del desorden; porque el desorden es el cimiento orgánico del sistema del salario. Herencia fatal del sistema burgués, es la lucha de unos hombres con otros para el sostenimiento de la vida, un antagonismo constante, la guerra de unos pueblos con otros y la lucha de clases.

Mentira es, que gozamos de los beneficios del orden y de la paz. El desorden y la inseguridad de vida, es la realidad.

¡Oidnos, obreros! El desorden actual puede terminar si vosotros queréis. Sabed que formáis vosotros el material humano del mundo nuevo. Que en vuestras manos está el cambiar el desorden en orden, la injusticia que fué permanente hasta ahora, en una situación de equidad social y de fraternidad.

El mundo es vuestro, porque vuestra actividad anima el mundo. Sólo os hace falta una cosa: comprender el valor de vuestro esfuerzo y querer de verdad una vida mejor.

¡Oid, obreros! El régimen capitalista hace crisis, como uno de esos viejos barcos que han hecho muchos viajes y arribado a todos los puertos, y, hoy, lleno de remiendos y de agujeros, hace agua por los cuatro costados y apenas si puede sostenerse a flote.

El viejo sistema capitalista se va a pique irremisiblemente. Su naufragio es fatal. Pero, hay quienes pretenden remendarlo. En vez de aprovechar su desaparición para en su lugar instaurar un sistema económico racional, de orden y de armonía, de verdadera unificación humana, aparece en el horizonte como una terrible amenaza, el peor de todos los flajelos, el enemigo de la paz social: el capitalismo de Estado.

¡Oíd, obreros! Los defensores de la política comunista os engañan. Ellos, no quieren la paz social, la desaparición de los motivos que hoy dividen a los hombres y hácenlos enemigos. Ellos, perpetúan los privilegios del militar frente al obrero. Ellos, instituyen la autoridad del hombre sobre el hombre más duramente que en las épocas más nefastas de la historia de los pueblos. Ellos reunen en pocos hombres, el derecho de mandar, la facultad de dirigir, el privilegio de castigar.

¡Oid, obreros! Vuestra hora es llegada. Debéis organizar el mundo nuevo. Reemplazar el sistema capitalista por el sistema sindicalista libertario. Debéis ahorrarle a la humanidad nuevos desórdenes, nuevas guerras, nuevos dolores. Debéis economizar vidas.

A la prédica insensata de los destructores, debéis oponer el ideal de organización. A los intereses capitalistas que trabajan porque unos obreros luchen contra otros, debéis tender vuestras manos para unirlas y formar una inmensa cadena que circunde el mundo y le dé el aliento de su optimismo y de su amor.

Dejad la baja y la alta política en un recodo del camino. Aligeranos de todo el peso del pasado, para recorrer más rápido la distancia que os separa del porvenir, de la sociedad del trabajo. Nadie debe ignorar la buena nueva. El mundo necesita ser modificado en sus valores vitales, y la fuerza que debe cumplir esa acción renovadora es el proletariado de las fábricas, de los talleres, de los campos, de las minas, de los mares.

Una sola organización de los hijos del trabajo. Un solo ejército obrero. Un solo distintivo, una sola fuerza, un solo objetivo.

I. W. W. Son tres letras. Estan dispuestas así, y son conocidas ya en todos los rincones donde hay obreros que son explotados y donde hay ideales de libertad, de paz y de fraternidad. Los I. W. W. son aquellos obreros que quieren el orden, la civilización del trabajo, en reemplazo del desorden burgués. Los I. W. W. son los obreros pertenecientes a una organización mundial, universal desde la base, que se llama "Obreros Industriales del Mundo".

Para esta organización no hay fronteras, no hay intereses locales ni regionales, sino intereses colectivos y generales. La injuria hecha a un obrero, es la injuria hecha a todos los obreros, y aspira a crear lazos solidarios que unen y relacionen todos los esfuerzos de los obreros en pro de su liberación desde el polo Norte hasta el polo Sur.

¡Oid, obreros! Las tres letras I. W. W. significan un plan reconstructivo de la vida económica de los pueblos, sin régimen de salario, sin amos que exploten y sin gobiernos que dicten leyes y opriman. Es deber de todos los hombres de trabajo, consolidar la unión internacional proletaria, garantía eficaz del cambio del sistema social.

Si los obreros no adoptamos un sistema unitario de organización, si desde ahora no consideramos a los problemas económicos en el orden racional que les corresponde, si no nos unimos en un orden universal, seremos una vez más víctimas de los políticos rojos, como lo hemos sido de los políticos de otros colores.

¡Oid, obreros! No debemos pasar por la etapa del capitalismo de Estado. Debemos saltar esa etapa, cueste lo que cueste. Para ello, yo os invito a uniros a los I. W. W., organización universal del proletariado.

Los Neutros

Vivir renovándonos, es la ley del hombre, de los hombres de progreso.

Ser hombres de avanzada, significa ser los más nobles, los más dignos, los más independientes. Porque un hombre de progreso que no cumpla un esfuerzo hacia adelante, es un traidor de su propia causa. El que no luche, que no se esfuerce en determinado sentido, mejor fuera que desapareciera. Porque los neutros no tienen derecho a vivir, son los parásitos de la energía ajena.

Ahí tenéis a los anarquistas y los comunistas en una gran lucha. Unos y otros cumplen una obligación vital. Los comunistas se esfuerzan en salvar de los restos del naufragio de la burguesía, el principio de autoridad, y los anarquistas, en cambio, procuran impedir ese salvataje. Unos y otros luchan, y en verdad que el sistema de vida futura será algo que corresponderá en parte a todos los esfuerzos desplegados, sea en un sentido u otro. Pero los que nada influyen ni determinan son los neutros. Esa gente siempre está al margen, dispuesta a esperar para servir después al triunfador.

Debemos hostilizar a los neutros. Debemos acometer contra ellos, para beneficio de ellos mismos. Si no se apasionan por algo, si no luchan, no progresarán jamás, y es preciso que progresen, que se superen en cada instante de su vida.

Conservadores o revolucionarios, activos, vibrantes, así los queremos; pero no neutros, no fríos, no tranquilos y aprovechados.

Porque a decir verdad, la culpa del mal social no está tanto en los que mandan, sino en esa masa amorfa, muerta, que se deja mandar, que permite que otros hagan en su nombre.

Decirle neutro a un hombre, es aplicarle el dicterio más insultante y anulador.

Gran Picnic Familiar

En el Prado

FRENTE AL PUENTE DEL 47

El 8 de Enero de 1922

Pro la revista quincenal "El Hombre" y el semanario sindicalista libertario "Trabajo"

Notable fiesta campestre, Baile familiar, Música todo el día. Para mayor comodidad de los concurrentes habrá un bien servido buffet: fiambres, frutas, puchero y asado a la criolla.—Hamacas, trapecios, Números de Gimnasia, Pruebas de atletismo. Carreras de Cintas y embolsados, Números cómicos, Espléndido Bazar, Rifa con premios valiosos.

NADIE DEBE FALTAR A ESTA FIESTA

NOTA — Los tranvías números 41, 42, 43, 44, 45, 48 y 43. dejan a doscientos metros del campo, y el número 2 de La Transatlántica deja a 300 metros de la fiesta.

IMPORTANTE — El Comité Organizador se reserva el derecho de admisión.

Entrada para hombres $ 0.20 — Entrada para mujeres 0.10

Toda aquella persona que no se conserve con cultura, será expulsada del campo sin reclamo de ninguna especie.

La esperada Revolución

Es hora. La esperada revolución comunista en el mundo, no es otra cosa que un vergonzoso chantaje hecho a la clase gubernamental del mundo a costa del esfuerzo y del sacrificio de los trabajadores.

Para obtener el gobierno ruso el reconocimiento por parte de los gobiernos de otros países (por ahora ha sucedido eso con la Gran Bretaña e Italia), compromete los valores de la revolución, pues figuran cláusulas terminantes en sus tratados comerciales, no sólo de no hacer propaganda revolucionaria en el país signatario, sino siquiera en la vecindad de sus fronteras. Para ser amigos de los gobiernos burgueses, tienen los gobernantes rusos que traicionar, y los traicionan de verdad, a los trabajadores.

La hora esperada de todos los creyentes en Moscú ha llegado ya. Todo finaliza en aquel país en comercio en vez de trabajo, en independencia del capitalismo y dependencia del proletariado.

Al fin, los gobernantes de Rusia se entienden con otros gobernantes. Habrá disputas entre ellos, pero serán disputas entre vampiros del pueblo y no entre los pueblos mismos. Y para esto, millones de hombres perdieron la vida! ¡Oh, los villanos que juegan con la vida de los trabajadores! La Montaña de la Revolución, por la torpeza dictatorial, da a luz un ratoncito. ¡A ver, señores creyentes en Moscú! Vosotros, que tanto habláis de revolución, hablad. Ahí están las noticias del convenio comercial con Italia, publicadas por "Justicia", vuestro vocero. Ellas significan una vergüenza más. No profanéis, ¡oh desvergonzados políticos!, el nombre de la revolución rusa. Vosotros no podéis hablar de ella, porque sois quienes la habéis matado alevosamente monopolizando la dirección social para el Partido Comunista con el auxilio de un millón de soldados y polizontes. No habéis de revolución, porque todos los esfuerzos políticos no llevan jamás a la liberación del hombre, sino a la conservación de esa afrenta, azote, vergüenza de la humanidad, la división de la especie en dos castas, la de los gobernantes y la de los gobernados.

Políticos. Esa es la marca. En el campo obrero, hasta hora no había políticos. Era un campo libre de esa mala yerba, de esa terrible cizaña.

Ahora todo, hasta el sindicato, se está envenenando con la política. Tal vamos, que nos esperan días muy tristes.

¡A ver esos dictadores!... ¡A ver esos Judas!... ¡Que se declaren formalmente por el Capitalismo de Estado y contra la revolución, como los comunistas rusos. En vez de decir organización de la producción por los sindicatos, dicen los rusos, organización de la dictadura económica y política por el partido comunista, el cual delega funciones, realiza contratos con el capitalismo internacional.

El trabajo, que hubiera salvado a la revolución, está subyugado, mientras el capitalismo, de nuevo, toman sobre sí el rol director, como en los sistemas políticos de Occidente.

Apuntes de un Carnet

Yo no sé por qué ciertos padres ponen sobre el mundo a seres enfermos, que lo que hacen es sufrir ellos y amargar la vida de los demás.

¡Qué triste es mirar de cerca a ciertos hombres, de una fealdad moral que avergüenza y apena! Y más doloroso aún es, que el medio obrero, en su condición heterogénea, campo abierto a los buenos como a los malos, ofrézcanos tipos enfermos, pobres alimañas no responsables de sus propias desgracias.

Muchos tipos malos, hijos de la sífilis y del alcohol, herencia triste de una vida ignorante o crapulosa, suelen actuar en el medio proletario, y hallándonos, por desgracia, en su contacto, solemos ser sus víctimas, porque es ley que las fieras no muerdan a los de su misma especie, salvo en el caso en que no se les presenten circunstancias de atacar a otros seres que le son distintos.

¡Qué impresión angustiante sentimos cuan-

OBREROS: Quizá muy pronto veréis las paredes de todas las casas de la república cubiertas con carteles multicolores. Allí expresarán las bondades de la política, la eficacia de la acción parlamentaria, los comunistas, los socialistas, los batllistas, los colorados, los blancos, los católicos, prometiéndole al obrero mil bienes y ventajas, a cambio del voto. Recordamos desde ya a todos los hombres conscientes, el gran deber que nos toca cumplir: combatir por igual a todos los políticos. Y el modo mejor de combatir la política es intensificar la propaganda del sindicalismo antipolítico.

do nos asombramos a ciertas almas deformes, obscuras, monstruosas!

* * *

¿Veis aquella persona? Ella no tiene la vanidad de los vestidos de seda, ni ama la belleza del hombre; pero ella envidia los goces del rico, las satisfacciones de la vida regalona, y gusta de las adulaciones y los aplausos de la multitud. Ella, ignorante como es, incapaz de elevarse a un plano intelectual más alto, envidia a los que le son superiores y quisiera que nadie tuviera una pulgada más alto de su chatura espiritual. Su palabra de ataque al rico, es la palabra de la envidia, no la convicción de la idea. El rico es injusto, tan sólo porque yo no tengo lo que el rico tiene: así piensa aquella persona. El odio a la inteligencia es el resultado de la constatación de la pobreza mental propia, de la incapacidad de progresar y de ascender. Si yo no puedo elevarme —piensa— no quiero que nadie se eleve. De ahí las rabias atroces, los odios terribles, que le devoran poco a poco y desequilibran.

* * *

¿Veis aquel otro?...

Tiene unos lentes muy gruesos. Es miope; pero su miopía no es el resultado del estudio, de la lectura, sino un defecto físico. Eso sería lo menos malo. Es peor su miopía intelectual. Todo en él revela al desequilibrado, un epiléptico en proyecto. Vive rabioso, envenenado, en una excitación constante. Es pobre de carnes, bajo, feo, con una cara de hurón y hábitos de esa misma alimaña, metiéndose en todo, husmeándolo todo, atisbando la vida privada de unos y otros y produciendo cieno. En su espíritu no hay otra cosa que odio, rencor, rabia, impotencia, desesperación. Cuando habla salta, chilla, parece aún más feo, más abyecto de lo que es.

¡Qué triste que el gremialismo nos obligue a tan tristes y odiosos contactos!

¡Cuánto mejor nos fuera ignorar que existen en el mundo seres como estos, de quien ligeramente acabamos de esbozar su silueta física y moral...

* * *

El instigador es bien conocido de todos. — Es el mismo azuzador de todos los tiempos: el que califica de bandido a Staffa y de policía a Tato Lorenzo, y contra ellos azuza a los hombres que ignorantes, fanáticos y desequilibrados, le siguen y le obedecen. El instigador no sale de su casa si no es acompañado. Como siembra el mal, teme recoger lo que siembra. Es astuto y precavido. Cree estar a cubierto, libre de pagar las fechorías miserables que de un tiempo a esta parte viene realizando.

Todos los anarquistas del Uruguay conocen bien al instigador del crimen, al alma de todos los complots contra los hombres de ideas, al dictador con alma de policía, pero peor que un policía. Por más "Incógnito" que él se crea, está en evidencia. Y, tarde o temprano, cosechará lo que ha sembrado. Hay una diferencia fundamental entre la manera de ser del instigador y la nuestra.

Nosotros no tomamos en cuenta jamás el odio como factor dinámico, mientras él vive en el odio y sólo para satisfacerlo. La opinión de un sér tan miserable no nos preocupa. Sus intrigas, sus calumnias, sus complots, tampoco nos preocupaban hasta ahora. Suponíamos que no hallaría instrumentos para cumplimentar con mano ajena sus proyectos de venganza. Pero nos equivocábamos. Halló la mano que necesitaba, aunque le falló el golpe, porque al asesino le faltó coraje, como le pasa a casi todos los que proceden instigados por otros.

Para él no puede haber jamás ninguna consideración en el campo anarquista. Es un miserable, y como tal, debemos considerarlo y tratarlo. No es un adversario, sino un renegado, un traidor, y su misma cobardía significa el peor de los peligros para los hombres de ideas.

José Tato Lorenzo.

El Niño

A los padres.

¿Hay algo más agradable que la compañía de un niño? Esa ingenuidad y curiosidad características en el niño llevan a nuestra alma un poco de calma, predisponiéndola para los actos bondadosos.

No obstante, yo os he visto apartar al niño. Y cuando ha efectuado una inconsciente mala acción, le habéis castigado, para que no reincida. ¿Por qué esa brutalidad? ¿No es más hermoso corregirlo sonriendo? ¿Por qué obligáis al futuro hombre a que desde su infancia es tema? Dejadlo que se acostumbre a ver en vosotros a sus iguales, porque ¿qué otra cosa sois? ¿Por qué desde pequeños enseñáis a los hombres la sumisión, convirtiéndoos en sus tiranos?

Miradlo, ¡pobrecito!: tiembla, tiembla porque ha roto algo, una copa... y sabe que le castigaréis brutalmente. ¿Os dirá la verdad? ¡No! Para evitar el castigo, es mentirá, y así se irá acostumbrando a mentir. Vosotros, que sois sus padres, facilitáis la mentira: ¿cómo no mentirá a otros que no lo son?

¿Por qué le habéis castigado ayer?

Encontró en la calle a otro niño, quien, falto de nutrición, le robó un pedazo de pan para acallar la voz del estómago, y lo llevó a vuestra casa, para que le diernis de comer. Le habéis castigado por eso, porque se solidarizó con su igual. Mañana ese niño encontrará a otro en iguales condiciones, y por temor a vuestro castigo le dejará morir de hambre. Y pronto la indiferencia ante el dolor de los que sufren primará en él.

No castigueis nunca al niño... porque es inconsciente de sus actos. Si éstos son malos, son fruto del ambiente en que se desenvuelve y cuya influencia perniciosa no evitáis.

El niño es el hombre en gestación. Vosotros debéis perfeccionarlo, pero no convirtiéndoos en sus tiranos, sino en sus semejantes.

¿Habéis visto cómo el jardinero poda los árboles y limpia el jardín de gajos y de suciedades inútiles, para que todo sea más lozano, más vigoroso?

Así debéis hacer vosotros. Porque el niño es un árbol, un jardín que necesita vuestros cuidados, y vosotros sois sus jardineros.

Víctor Enrique Croc.

NO CONFUNDIR

Hay buenos hombres en este mundo, que de tan buenos, nos hacen dudar de ellos. Tal ha pasado con un buen viejo, que en compañía de los anarquistas era anarquista y en compañía de los dictadores era dictador, procurando nadar entre dos aguas. Ahora el hombre se ha pronunciado, pero, eso sí, usando de las razones del anarquista contra las pretensiones del dictador y no viceversa, como correspondía. Con lo cual el hombre se confunde y confunde también a los demás. Dice que él no puede concebir la anarquía como la concebimos nosotros, "porque el ideal anarquista está por encima de todos los caprichos". Tal, ni más ni menos, decimos nosotros de los dictadores, y con nosotros todos los anarquistas del mundo, incluso los rusos. No podemos aceptar ese anarquismo autoritario que los renegados quieren hacer pasar por bueno, "porque el ideal anarquista está por encima de todos los caprichos". Si el buen viejo, después de haber hecho mucha propaganda anarquista no sabe lo que es anarquía, debe leer "Entre Campesinos", folletito del anarquista Enrique Malatesta, uno de los viejos que no se ha marcado con Rusia, a pesar de tenerla muy cerca y conocer mejor lo que allí pasa de lo que pueden saber los ilustres dictadores uruguayos.

Nos gusta la frasecita de este buen viejo, hasta ayer hábil equilibrista, para no acompañarnos y quedarse con los dictadores. Justificando su posición, atribúyenos a los anarquistas la esencia misma de la ambición dictatorial. Razona de curiosa manera: "Los que amamos la sociedad anarquista sin Dios ni amo, no podemos ni debemos, bajo ningún punto de vista, convertirnos en rebaño, como tampoco podemos ni debemos convertirnos en pastores".

Esta misma es la tesis nuestra contra los dictadores, de modo que siendo el buen viejo un dictador, hace mal en hablar como un anarquista, o está tan marcado que ya ni sabe lo que dice. Porque no queremos mandar ni ser mandados es que combatimos a los dictadores nosotros y todos los anarquistas del mundo, y no por otra cosa.

Otra frasecita que los anarquistas podemos hacer nuestra es la siguiente: "La Anarquía la queremos noble y buena, libre de quienes conscientemente favorecen la acción del adversario". Esto que dice el buen viejo, es lo mismo que nosotros decimos.

Queremos a la Anarquía libre de dictadores, que sea la negación de la Anarquía, y que en el campo obrero y en la prensa, en todas partes y por todos los medios, le hacen el juego a los comunistas, y favorecen su penetración en los gremios obreros. "La Anarquía la queremos libre de quienes conscientemente favorecen la acción del adversario". El buen viejo se aplicó a sí mismo la sentencia a que se ha hecho últimamente acreedor, como aliado incondicional de los dictadores.

Sacco-Vanzetti Defense Committee

Boston, Mass., noviembre 18-921. — Avanza Anarquista Internacional. — Queridos camaradas, ¡salud!: Ayer hemos recibido la vuestra de fecha 21 de octubre, adjuntos algunos manifiestos y recortes de periódicos por los cuales nos enteramos del hermoso movimiento de solidaridad realizado por los trabajadores de esa región en pro de las víctimas de la plutocracia yanqui. Aquí publicamos un boletín, órgano del Comité, del cual os mando toda la colección completa, y la policía federal, en combinación con las autoridades postales (que todos son la misma familia), copiaron en Correos las direcciones, una por una, y ahora los esbirros van de dirección en dirección, intimando a los que reciben el periódico, amenazándolos con la deportación, para que de esta manera no ayuden a la defensa de estos camaradas de infortunio. El día viernes 11, por la tarde, se llevaron a dos del Comité, internándolos inmediatamente en una isla, prontos para deportar, pero como aquí tienen que esperar la orden de embarque del gobierno central de Washington, y tardará, por lo menos, dos meses, ayer hemos logrado sacarlos fuera bajo fianza de una exagerada suma de dinero que nos facilitó un simpatizante. Creo que ya os había dicho que me hallo en situación igual desde hace ya algún tiempo; mi salida será también en breve.

Creo es ésta la tercera carta que os contesto; pero, como la distancia es tanta, hay que sufrir y esperar la vuelta del correo. También os había dicho que el juez, ante la protesta unánime del mundo entero, no sabía qué hacer... y aplazó para el 1.o de diciembre el día en que ha de dictar la sentencia, creyendo que para esa fecha los trabajadores ya habrán olvidado todo; pero nosotros creemos que los que han protestado hoy, están también prontos a protestar mañana. De la Argentina hemos recibido solamente una carta. Mandadnos algunos periódicos que hablen de esta carta.

Fraternales saludos para todos los buenos de ésa. — *José Marinero.*

Resta de aptitudes

Saldo de Optimismo

Hay individuos incapaces de observar un conjunto. Miopes para lo extenso, fragmentarios.

Frente a un cuadro contemplan un detalle.

Para ellos, una época, es un hombre; una teoría, dos frases; un libro, la página que doblaron por sonora.

Seres que no recuerdan todos los golpes recibidos; que localizan sus anhelos en la satisfacción de una necesidad entre sus muchas necesidades.

Por tener segura la mantención serían siervos.

Para ellos, la mujer ideal iría precedida de la degradante sentencia bíblica: "He ahí tu mujer."

No dicen de que trabajan, advierten, ufanos, para quien trabajan.

Repiten que odian. Se declaran incapaces de envidiar... pero tartamudean al expresar sus deseos.

Frente al ídolo — engendro de castrados — se descubren estremecidos. Vitorean o gesticulan, periódicamente, según la actividad de sus capataces espirituales.

Pero el Iberiqueo natural de sus niños — cuando los tienen—los irrita.

Se dicen prácticos, aborrecen las ideas. Llamarlos idealistas, equivale a pinchar un escuerzo.

De Cristo, recuerdan que fué crucificado: prodigio de memoria. Morir, es para ellos ser enterrados: exacta visión del porvenir.

Se alimentan con detalles.

Wagner, con su música, los hacía saltar, enloquecidos, en cuatro patas.

Existen en todas las clases sociales. Son obreros, comerciantes, alcaldes o sacristanes.

Individualmente son siempre hombres sin energías, de voluntad mellada, de sensibilidad grosera y áspera. Hay en la acción que ejecutan, en la actitud que asumen, un desesperante desgano, una falta absoluta de elegancia. Ignoran la belleza, temen salir del anónimo, se refugian en la vulgaridad: destrozan, metódicamente, todos los rasgos que hubieran podido convertilos en individualidades.

Colectivamente no son menos infortunados. Una multitud de zalidades, gesta, fatalmente, un caudillo; éste, paulatinamente, se convierte en un tirano. A veces lo imprevisto lo detiene, en su repugnante ascensión: entonces el caudillo, tirano fracasado, pasa a ser ídolo. Moisés dicta sus mandamientos. El pueblo borracho aplaude la ley que lo esclaviza.

A consecuencia de la guerra última, varios centros libertarios reprobaron en tarjetas postales, un cuadro elocuente, conmovedor: al fondo, los cañones, humeantes sus bocas, rubrican con la destrucción y la muerte, el odio estúpido de la atrofiada multitud.

En el centro, sobre la tierra peinada de surcos, nimbrado de suaves claridades, un labrador, trazando con su brazo semi-desnudo, una curva que parece llegar al infinito, arroja las semillas—la vida—con su obscura mano abierta.

En su brazo izquierdo, recogido, la pequeña bolsa semillera, parece un vientre.

Este cuadro es, para el que quiera hacer algo útil, una admirable parábola. Donde Quijote hubiera suplicado por la paz y Gil Blás se hubiera hecho nombrar Ministro, el labrador ni hiera, ni llora; siembra...

Se traslada la moraleja a los *unionistas y divisionistas.*

J. Pedro Martínez.

Los defensores de la Revolución Rusa

¡Qué pobres son! Todos sus títulos, todos sus méritos están ahí: "defendimos la revolución rusa". ¡Oh, si no fuera por ellos, si no hubiera habido una hoja que defendió en el Uruguay a la revolución rusa, ¿acaso ésta habríase realizado, sostenido y afianzado?

¡Qué lógica la suya! Nadie tiene derecho a criticar a la revolución rusa—dicen—que no sean ellos.

Ese balance de consecuencia con el "bolshevikismo" y de traición a las ideas anarquistas, debe ser pagado de algún modo: Del oro de Moscú, repartido generosamente en Italia para denigrar y calumniar a Malatesta, corresponde una parte a los que aquí se han hecho eco de esas calumnias infames y le han dado curso en su hoja defensora de la revolución rusa.

Los únicos defensores de la revolución rusa hemos sido nosotros — dicen, dolorosamente ofendidos — y, sin embargo, (aquí lo del odio al comunista Eugenio Gómez) otros que no la habían defendido y que sólo a última hora aparecieron en escena (los comunistas) cosechan el fruto que esperábamos y que merecíamos solamente nosotros. Tal es, substancialmente, el fondo del artículo con fondo reptílico del vocero de los renegados: "La Batalla".

Deseamos que sean pagados por sus grandes servicios a la revolución comunista, al afianzamiento de la negación de la anarquía: la dictadura.

También deseamos que cobren alto, algo más que los treinta dineros, el silencio que han guardado para las persecuciones y asesinatos de anarquistas por parte de los dictadores rusos. Asesinatos que datan ya del mes de Junio de 1918. Comprobados hasta con el testimonio de los bolchevikis.

Que cobren bien todos esos servicios, y que empleen lo obtenido en sacar diario a "La Batalla", dedicando la mayor parte de sus columnas a atacar y calumniar a los anarquistas.

Rusia comunista, puede ser par ellos una viña.

Samuel Blois.

DE NORTE A SUR

Los hombres que tienen ideas de libertad y de fraternidad, quieren que los hombres de trabajo se unan, fraternicen, combinen esfuerzos para dar en tierra con el régimen del salariado. Los hombres que tienen ideas de libertad, desde el Norte del Continente hasta el extremo Sur, desde las frías estepas de Alaska, en Estados Unidos, hasta Punta Arenas, en la región chilena, tiene un solo propósito que cumplir, y es abolir el sistema del salariado, que afrenta la dignidad del hombre.

De Norte a Sur, viene una corriente dinámica que vivifica y anima el campo del trabajo: corriente de solidaridad y energía de revolución.

Es el preámbulo de la organización universal de los trabajadores, de los I. W. W., lo que guía actualmente los esfuerzos proletarios

---

Lanzar acusaciones a tontas y a locas contra los hombres de la F. O. R. U. parece ser la orden que tienen los dictadores. Los capitalistas de Estado, están bien servidos con estos sembradores de rumores calumniosos dirigidos a minar la unión obrera.

más conscientes. A esta corriente se oponen todos los políticos continentales, tanto los francamente amarillos como los rojos. La guerra a los propósitos de internacionalizar la acción obrera, formando una sola unión universal, está declarada. Dictadores y comunistas se levantan airados entre las mismas gentes trabajadoras, y unos y otros proclaman la necesidad de los caudillos y de los gobernantes. Los hombres que tienen ideas se defienden bravamente. Pero sus enemigos, ignorantes unos y malvados y egoístas otros, recurren a los peores medios de ataque, incluso a los que la misma burguesía repugna públicamente, como ser el ataque puñal en mano al amparo de las sombras y la vil calumnia.

Hay algo que aterroriza a burgueses y políticos: la organización del trabajo.

Mientras el obrero discute, amenaza, grita, todo va bien para el burgués y para el político; pero cuando el obrero principia por excluir de su seno a los políticos, ese hecho, un principio de acción revolucionaria, pone en conmoción a la casta de los parásitos; sean ellos de los ahitos, o sean de los famélicos, es decir, de los que quieren serlo el día de mañana, en reemplazo de los que lo son hoy.

Hay hoy una guerra terrible en el campo obrero, donde los hombres de ideas combaten con decisión por la organización obrera sin amos políticos y sin caudillos gremiales. Están divididos los obreros. De un lado los que quieren ser libres, y del otro los que proclaman como necesaria la dictadura de unos sobre otros. Los hombres de ideas no ceden un paso, se sostienen firmes, y podemos decir con orgullo que nunca se ha visto un espectáculo tan bello como el que ofrecen los anarquistas en todas partes, serenos, valientes, dignos, sin imitar las canallescas tácticas, las maniobras indignas de sus adversarios.

Entendednos. No hablamos del episodio divisionista del Uruguay. Nos remontamos más y observamos la lucha que, determinada por los mismos factores, se produce en el mundo.

En España, comunistas y dictadores, por medio de un golpe de mano se apoderaron de la Confederación Nacional del Trabajo. Para que eso haya sucedido, fué necesario que la policía española mantuviera a los hombres principales del sindicalismo libertario entre rejas o bajo la tierra, porque de otro modo nunca ese hecho se hubiera producido. Centenares de anarquistas asesinados. Millares de anarquistas encarcelados. Con un balance así, es fácil la conquista de posiciones caudillistas en el medio obrero. Los mismos factores obran en la República Argentina. Pero ni la más terrible represión logró abatir a los libertarios de la F. O. R. A. Y aquí, tampoco lograrán sus propósitos mezquinos los dictadores y los políticos. Ni el puñal, ni la intriga, ni la calumnia, triunfarán del anarquismo. Un mismo ideal de liberación va uniendo a los hombres de trabajo. Ese ideal, es al mismo tiempo un sistema de asociación de los trabajadores en un terreno universal.

Dentro de poco, de Norte a Sur del Continente, un mismo distintivo social, una idea misma, una táctica única hará hermanos a los obreros de diferentes regiones, solidarios, soldados de una misma causa. Es inútil que grites, que calumnien, que hieran en la noche, de atrás, con maña traidora...

La verdad triunfa, la organización de los I. W. W. (trabajadores industriales del mundo) se abre camino, conquista simpatías y anula cada vez más el prestigio de los caudillos y los políticos.

Los hombres de ideas siembran, y principian a florecer las ideas que han sembrado. Muchos son los I. W. W. que existen en el Uruguay. No tienen aún un carnet que de tales los acrediten, pero no lo necesitan mayormente, porque tienen las ideas, los sentimientos, la conciencia de un I. W. W., que es lo fundamental, y eso es el mejor carnet.

Los obreros y los politicos

Los políticos conocen bien el número que calzan los obreros en esto de cuestiones políticas. Saben que no conocen a fondo el mal de ella. Por eso vienen que la tal, toma aspectos nuevos, colorines sugestivos. Obreristas, como el batllismo; revolucionarios, como los comunistas mibellianos, son un caso típico.

La diferencia en detalles que existe entre batllistas y mibellianos, muchos obreros la toman como diferencia fundamental de principios. Y es un enorme error, de malísimas consecuencias para los trabajadores, pues se encierran en el callejón de siempre: en el pozo sangriento de la política.

Los mibellianos, mareados por la campaña antibatllista de Mibelli, creen que éste es superior en bondad, en interés por los trabajadores, cuando razonando un poco se ve claro que la diferencia sólo se basa en los planos en que ambos están colocados. Uno tiene plenos poderes y grandes rebaños conquistados. El otro, en cambio, como no tiene ni poder, ni rebaño grande, lucha en el sentido de conseguirlo. Por esto, a simple vista, y en el sentido personal, parece revolucionario. De caudillo chico, quiere progresar a caudillo grande.

Para ello tiene que usar palabras de más relumbrón que el otro, frases más revolucionarias, que estén de acuerdo con el sentir de la época.

Sin embargo, en el fondo son iguales. Desde el punto de vista social, es tan indecente y dañino el revolucionarismo mibelliano como el obrerismo batllista. Ambos castran al hombre. Explotan miserablemente la candidez obrera. Son cambios de coloridos políticos, no de mala política. Esta es mala siempre. La política es el arte de gobernar, y gobernar es la misión más indecente que puede darse el hombre.

Isaac Bilosbi.

NOTA

La Tche-ka uruguaya tiene un elemento de primer orden. Es un cuzco magnífico, que parece salido de la escuela perruna de la gente burguesa. Ladra en "Justicia". Suele concurrir a las reuniones de los anarquistas perros a espiar y a oir. Es miope o finge serlo. Responde al nombre de Maula y por apodo: Arambaru.

Queda recomendado a la punta de los botines de los anarquistas.

¡Oh, los dictadores!

Pues, ¡la verdad! Es preciso tener agallas para seguir llamándose anarquistas... los dictadores.

¡Anarquistas!

Pero, ¡caramba!

El Congreso anarquista de Italia, proclama la guerra a la dictadura. Esa es una invención burguesa, dicen varios compañeros entre los aplausos generales. La dictadura —dice Rodolfo Rocker— no ha nacido en el mundo de los ideales sociales. Es un injerto burgués.

"La concepción dictatorial no ha nacido en el mundo de las ideas sociales ni es el resultado del movimiento obrero; es, por lo contrario, una herencia peligrosa que la burguesía legó al proletariado. Está estrechamente ligada a los anhelos de conquistar el poder político, otra idea que también es de origen burgués."

Igualito le dijimos nosotros al célebre muerto para las ideas, don Sancho Torrelvo, en una polémica hace dos años, con gran escándalo de muchos rotulados anarquistas. Pero don Sancho, como buen pancista no nos entendía, como no entienden todos los renegados de la anarquía, aspirantes al rol de dictadores. Seguramente don Sancho piensa en otras dictaduras más próximas que las que defendía entonces; pero como por aquí tiene discípulos, le recomendamos la lectura de la resolución tomada en el Congreso anarquista francés, celebrado en Lyon el 26 y 27 de noviembre último.

"Los anarquistas de idioma francés, reunidos en Congreso, por unanimidad, sin discusión alguna, adoptan la siguiente resolución: Los anarquistas se pronuncian netamente contra la dictadura. Los hechos de Rusia vienen a confirmar, sobre esta cuestión de la dictadura, la exactitud de las concepciones anarquistas, negadoras de todo autoritarismo y centralismo. Los anarquistas se apoyan en esta experiencia conchayente y se declaran hoy más que nunca, enemigos de toda dictadura, sea cual sea, de derecha o de izquierda, de la burguesía o del proletariado. Los anarquistas reunidos en este Congreso se sienten felices al constatar que, sobre esta cuestión, llevada por los acontecimientos al primer plano en el conjunto de los problemas y preocupaciones que agitan el mundo revolucionario, los anarquistas son todos absolutamente de acuerdo."

Damos traslado de esta resolución de los anarquistas franceses al Dictador Marzarello y a Manuel Marrero, jefes de la Camorra dictatorial del Uruguay, titulada "Comité de Relaciones Anarquistas" (en familia camaleónica).

CIVILIZACION

MONTE ARRUIT

Somos irreverentes. El único respeto que practicamos, exige equivalencia. No insultamos ni maldecimos a los hombres, cuando ellos no llegan a significar un peligro para la vida del hombre. Los seres que no trabajan para envilecer la personalidad humana, tienen nuestro respeto.

Pero, un soldado... ¿sabe usted lo que es un soldado? Son lo peor de los hombres, exclama Barbusse. Nosotros decimos lo mismo. Y estamos seguros que igual pensamiento tienen todas las personas honradas.

Bien. Hace algunos meses, ¡la que se llevó España en el Riff! Eso sí que fué ir por lana... A nosotros nos causó mucha gracia. Sólo figurarnos la figura de la soldadesca vencida y humillada, nos hacía feliz. Quedaron allí algunos centenares de "muertos gloriosamente", según la frase de la revista que dirige el tal "Caballero Audaz" y los partes oficiales.

Ahora los españoles han vuelto a Monte Arruit, y se han encontrado con un número elevado de carroñas pudriéndose al sol. Es indudable que en tal ocasión, se podían hallar no pocos soldados desconocidos y descompuestos. Una buena oportunidad para enternecer a los sandios.

Pero, en España deben abundar los imbéciles, en la misma proporción que en otras partes, y entonces se ha encontrado un modo de conformarse con el recuerdo y con la paliza. El pueblo español, los hombres de España, los literatos, los filósofos, los que escriben, los que comen y los que crian cerdos, festejan solemnemente a Monte Arruit y le erigen en monumento nacional.

Es cuestión de criterio. Gente más sensata, le diría cementerio y lugar de vergüenza.

COSAS DE ORIENTE

Tagore, es un hombre en cuya alma grande y sensible repercuten brutalmente todas las barbaridades de la civilización actual.

En una ocasión el gobierno británico quiso "honrarlo" y le nombró Caballero del Imperio rubio y multicolor. Pero el anciano se honra a sí mismo con sus sentimientos, con su sabor de los juncales y con sus poemas riquísimos, y contestó al gobierno inglés, que él no quería pertenecer a un país de asesinos.

La frase exactiza. Las aventuras coloniales británicas no son nada más que una historia horrible de bandolerismo y de crímen.

Aquella historia maldita de Francia. Aquella lista interminable de pueblos incendiados, de aldeas destruidas y de pobres negros masacrados, es pálida al lado de lo hecho por Inglaterra.

Las Indias, desde que el leopardo pisó sus selvas y sus ciudades magníficas, llora copiosamente. Egipto está en un puño de hierro. Osiris es ahora un inglés de actitud y ambición monstruosa, terrible. No es un protector: es un látigo, un capataz y un fusil. Los irlandeses, que pretenden ser dueños en sus casas, tienen en los egipcios tristes hermanos de suerte.

Esta es la civilización que ofrece Inglaterra a las colonias, y a los que protestan se les mata con el plomo, y a los que no, se les mata también con el trabajo.

Bombay, Dhely, El Cairo, tienen, más que ninguna otra ciudad, la marca de los rifles ingleses.

El boxeador

El entusiasmo de los aficionados al boxeo ha recibido un recio cross en la mandíbula. El ínclito atleta Angel Rodríguez, que tantos lauros ha recogido en sus campañas triunfales por los escenarios deportivos, se presentó tal cual histrión en el tablado del 18 de Julio. Y tal cual como krumiro, ya que krumiros son los elementos que actúan en esa compañía boycotteada, uno de los factores directos que proporcionan hambre y angustia a 4.000 obreros conscientes. El público aficionado al boxeo debe saber que su ídolo ha motivado la repulsa de todo hombre bien inspirado, y ante su gesto absurdo no cabe otra cosa que boycottearle a él también, cuando se presente disputando alguna pelea: silbarlo, rechazarlo, porque es demasiado humillante brindarle afectos a quien no sabe retribuirlos, sino que, por el contrario, se burla. A nosotros nunca nos había interesado el tipo, ni sus aficiones; no nos divierte el box, ni le reconocemos cualidades y efectos de arte; pero, como toda cosa que trasciende Angelito se destacaba en el ambiente sportivo como una figura aureolada, y ante la evidencia de su personalidad concretada tal cual un krumiro y enemigo de la clase obrera, le pegamos el grito.

Seguid, compañeros ,asediando a los encargos del pueblo con el boycott, pues esto resulta hermoso y eficaz.

Maeva.

El unionismo híbrido

NADA DE MEZCLAS

Un buen artículo de "La Protesta" —el editorial del 1.o de año— háblanos de las experiencias negativas en Italia con referencia al Frente Unico, la mezcla de los elementos no anarquistas que se rotulan revolucionarios, con los anarquistas, de frente a la burguesía. Están bien probadas en ese artículo las tristes experiencias de las amalgamas habidas, incluso la opinión sincera, que allí se cita, de Malatesta.

Viene bien aquí, que citemos lo que al respecto han acordado los anarquistas franceses en su Congreso:

"Contra la guerra y por Sacco y Vanzetti, la Unión Anarquista (Francesa) formó, con todos los partidos y fuerzas de vanguardia, los llamados Comités de Acción. Al seno de estos Comités, los anarquistas han constatado las maniobras tortuosas y malvadas de los partidos políticos y sus delegados, a fin de impedir la adopción de medidas prácticas, realizables y revolucionarias.

Inspirándose en esa constatación, los anarquistas en el futuro rechazarán toda alianza con los partidos políticos y contarán solamente con sus propias fuerzas.

La moción de orden en esta cuestión es: "Siempre con el pueblo, nunca con los partidos ni con los jefes".

Al Sindicato, pues!

Los elementos que actúan en la lucha contra el Estado y el privilegio, los que sufren de veras persecuciones, cárcel, destierro, vejámenes, son y fueron anarquistas. Ahora, ante las circunstancias de la revolución bolchevique en Rusia, ante las perspectivas de alcanzar un objetivo soñado y entrevisto en un momento, muchos amigos y afanosos buscadores por el ideal libertario se han sentido comunistas, dictadores...

Por un lado, no han podido afirmar sus convicciones, falta de lógica, de conciencia de sentido común, y por otro, el experimento verificado en Rusia se ha manifestado tal como debía acontecer. Porque no se conciben ansias de libertad ante la visión de una estructura idéntica y basamentada con los mismos atributos, los mismos absurdos, Estado o Soviet, Legislatura, círculos dominantes, mandatarios tan activos como estos capitalistas, y la libertad sugiriendo a los esclavos eternos deseos de abrazarse de ella.

Ante las insinuaciones dictatoriales de los que se dicen anarquistas, se pregunta la Juan Grave: "¿Cómo conciliar sus ideas de libertad, de iniciativa y autonomía, con la aceptación de la dictadura?".

Pero se ha demostrado hasta el cansancio el error de esos revolucionarios, ingenuos o testaferros, que de veras da pena el tiempo que se pierde.

Los anarquistas, los que aman francamente la libertad, deben trabajar por la organización sindical; hacer de modo que se fortalezcan esos organismos, donde se ha de valorar el trabajo y la producción, cuyo control y discernimiento está hasta ahora expropiado por las clases privilegiadas. Acerca de estos conocimientos, acerca de la función libre y consciente de los obreros en la sociedad por el sindicato, existe un libro de Orange donde se estudian con criterio sereno y lógico los fundamentos que arraigan a los obreros a la perenne esclavitud. Esto es, el sistema de jornal.

Laboria.

Por libertar a los presos deben hacerse todos los esfuerzos. Debemos recordar siempre que la ofensa hecha a un obrero es la ofensa hecha a todos. La voz de hoy y de siempre, es: Solidaridad.

Los anarquistas de todo el mundo, en sus congresos regionales, se pronuncian solidariamente con los anarquistas víctimas de la reacción bolchevique en Rusia, expulsando de su seno a todos los renegados, a todos los traidores, a todos los que azuzan y alientan en su prensa a los verdugos que asesinan y torturan a los anarquistas de Rusia.

Las ideas modernas

Individualismo

La anarquía es el ideal de los individuos. Es la energía del progreso. Para ser del montón no se requiere ningún esfuerzo. Vivir sin anhelos, no tener ideales, carecer de personalidad moral, es propio de las bestias. Y la mayoría de los hombres son verdaderas bestias, porque no se preocupan de dar una aplicación progresiva a su vida, hacer un esfuerzo, ni realizar el empeño más mínimo en mejorarse a sí mismos, base fundamental para hacer que progresen los demás.

Aquellos que gustan del menor esfuerzo, plácense con las limitaciones determinadas por el contacto con los demás.

Aquellos a quienes el contacto con los demás les es agradable, pero que son individualistas en virtud de trabajar en sí mismos los atributos de una personalidad libre, procuran que toda asociación, que el contacto obligado con los demás hombres, se sienta solamente sobre normas de respeto mutuo y de igualdad. En toda asociación donde actúen los individualistas, estará desterrada por completo la autoridad. El respeto por la libertad ajena, es la principal cualidad moral del hombre libre. Es el respeto por la libertad ajena, equivalente al amor, al afán, a la aspiración que se tiene por alcanzar la libertad para uno mismo.

Cuando un hombre tiene en sí como una ansia perenne de libertad, y a toda costa quiere construir con su esfuerzo la propia dicha, ese hombre representa una energía de progreso de inalculable valor, ese hombre no espera nada de los demás, no fía su progreso en lo que los otros le faciliten, sino que mejora su espíritu por medio de un empeño cada vez más vehemente y dinámico, y no sólo se beneficia a sí mismo con su esfuerzo, sino también a todos los demás que le rodean. Porque todo aquel que busca la libertad como la suprema aspiración de su vida, es un sér que, con esa búsqueda, revela ya los valores de una condición espiritual elevada, un esfuerzo tendido rectamente hacia el progreso de sí mismo y de su especie.

Los adelantos humanos, que son siempre movimientos perfectivos de la vida, primero en forma de ideas y después en hechos, débense siempre a los individuos. Las sociedades humanas, superorganismos vastos y complicados, al fin, no son otra cosa que el resultado de una suma de individuos. Si éstos, en su mayoría, son torpes, carecen de ideales, no tienen anhelos de un orden superativo, la sociedad que forman revistirá los mismos defectos, vicios y torpezas que tengan los individuos. Lo que resulta siempre, en el mundo de los hechos, es la aparición en el medio social de individuos más evolucionados que el medio en que viven, y esos individuos, una minoría siempre, sirven de fermento revolucionario, representan y son realmente una energía al servicio de la renovación espiritual y del progreso material de los pueblos.

La creencia de que la autoridad hace buenos a los malos, y que las virtudes que florecen en la colectividad no son propias virtudes de los hombres considerados aisladamente, es un capital error. Es pensando así, que la fe en la autoridad se ha afianzado, pensando que, a pesar de ser malos la mayoría de los hombres, en virtud de la acción de los buenos que ofician de guías de la colectividad, como sus gobernantes, lo que era malo, como de barro, se transforma en bueno y brillante, lo que es un grave error.

Así afirmó, torpemente, uno de nuestros mejores pensadores, el autor de "Los Malos Pastores", con referencia al pueblo francés. Mirado individualmente, el francés, decía Octavio Mirbeau poco antes de morir, es un sér egoísta, pervertido y malo; pero colectivamente, mirado el conjunto, la colectividad francesa es una de las más altas del mundo, de las más revolucionarias, de las más heroicas.

Es, a nuestro ver, un grave error de apreciación.

Lo que realmente vale no es el organismo, no es la colectividad, sino el individuo. Al individuo libre, al hombre diferenciado, al que se distingue del medio que le circunda, es a quien se deben las iniciativas mejores, las ideas, los progresos humanos. Las mayorías son siempre conservadoras. Las altas cualidades de armonía y de idealismo que una colectividad presente, han sido trabajados desde abajo, en su principio, por los individuos más independientes del medio social, por los anarquistas, esos elementos llamados injustamente factores de desorden social, cuando positivamente son los únicos creadores del orden en los pueblos, la armonía de los hombres y el progreso de la humanidad.

Cosas íntimas

Pocos son los que salen a buscar, en este mundo de horror y de miseria, una fuente de luz, de belleza y de vida.

Los más quedamos sumidos en la misma oscuridad en que nacimos. Nos contorsionamos y agitamos en un mar de complejidades que nos tortura más y más, que nos aprieta las sienes y nos perpetúa en el mundo de tinieblas.

Las concepciones matemáticas en el sentido de la vida nos conducen a ese fin, trágico, decepcionante casi siempre.

Dos más uno son tres. Tres más uno son cuatro, decimos. Y ahí quedamos encerrados. Son barrotes de fierro con que hacemos la cárcel en que voluntariamente nos encerramos.

A falta de una idea alta, amplia, de un rumbo propio, tenemos la preocupación de lo que hace el vecino. Por lo general, él, de una psicología distinta, no puede hacer lo que nosotros. Esto, que es muy natural y bien claro, no lo entendemos así una gran mayoría de hombres. Todos nos afanamos para que el amigo, hermano o pariente, haga, piense, acione como nosotros en detalles de la vida sin mayor importancia. Olvidamos el interior, el mundo íntimo del hombre. Creemos que es lo suyo, un error de concepción de la vida, cuando sólo es una manifestación distinta de ella.

De ahí las torturas, los rencores, el infierno en que vivimos. Yo quiero que Fulano haga lo que yo, Zutano lo que Fulano. Y así, en ese tren, llegamos a la desesperación, a las inútiles complejidades, embrollos de las cosas.

No somos capaces de buscarnos, de trabajarnos un círculo propio de acción, una idea de belleza y de actividad que nos sirva de guía y que evite la molestia, por lo menos directamente, a nuestros semejantes.

La idea anarquista interpreta bien, desarrolla esta manera de pensar sencilla. Y no es simplista por eso. No hay que confundir simplismo con sencillez. Pero, desgraciadamente, no todos los simpatizantes con esta idea han comprendido ese fondo sencillo. Por eso, muchas veces se ha visto —como hoy, por ejemplo— este guerrear intenso con caracteres trágicos. Pasa ello por haber faltado esa comprensión sencilla, y a la vez alta, de las ideas anarquistas.

Los hombres no son iguales psicológicamente, ni bueno sería que lo fueran. Esto, sin embargo, escapa a muchos.

Más que por la conquista de la vida propia, de la felicidad propia y a un rumbo individual en el mundo, se ha hecho por la conquista de prosélitos, sin mirar la forma en que éstos se hacían.

De ahí que cuando estos prosélitos, por la pasión o por las circunstancias, son detenidos a obrar por propia cuenta, sufran esos errores, esos desvíos profundos que se suceden de tiempo en tiempo; y que, a no ser por el valor personal de algunos individuos, las ideas tardarían en abrirse camino, quedarían sumidas por largo tiempo en un confusionismo lamentable; el caos, el horror se manifiesta en el campo llamado avanzista, por esa falta de brújula, de idea personal y alta.

Fuerza es que se reaccione contra esa manera de pensar, tan dictatorial, de la vida, y se contemple al hombre en su integridad personal. Desde un punto real, sí; desde las necesidades del momento, también; pero siempre bajo el prisma de una idea central, de una idea alta; la idea de la libertad.

Punto Negro.

Boycott a "El Día"

La flor de futuro

"Malditos sean los que quieren gobernar". El poeta alemán cantaba así, sintiendo el pavor de las almas hundidas en ese báratro infame donde se pierden las personalidades.

Es un cortejo espantable el que han formado siempre los hombres sin personalidad. Han pasado a miriadas, en cantidades incalculables, pisoteándose unos a otros. Únicamente el dolor de sentirse lacerados e insultados, y únicamente algunos ratos de goce salvaje, ha puesto en ellos un leve sentido de que existían, de que pasaban, de que se hundían.

¡Qué infierno la vida! Malditos sean los que quieran gobernar. Bastaría un leve sentimiento de humanismo, para abominar de todo pensamiento en actos que insultan al hombre.

No es literatura ni sentimentalismo fingido. Como el poeta, nos sentimos también agobiados ante la visión de los pueblos que pasan en medio a las tinieblas que forman su ambiente. No hay nada más desgraciado ni más vil que los hombres que mandan, ni hay nada más desgraciado ni más triste que los hombres que obedecen.

Hay que odiar y combatir ese mal debe, de los hombres que piensan perversamente, y de los hombres que no piensan y se agachan.

Hay que evitar la última vergüenza a nuestros hijos, a la humanidad futura. Si no supimos ser totalmente nosotros, suavicemos el camino, sembremos las flores que ellos recogerán, y que también nosotros podemos llegar a gozar. Que la vida no siga resumida en un pozo, que las pasiones del hombre no contengan cada una un afán criminal. Aprendamos a gobernarnos a nosotros mismos para que ellos tengan una escuela en que criarse.

Los hombres que mandan organizan las guerras entre los pueblos, edifican cárceles, dilapidan riquezas no levantadas por ellos, hacen un infierno de la existencia humana, y avergüenzan y ensucian todo lo que depende de ellos.

La flor de futuro, es el canto del poeta: Malditos sean los que quieran gobernar

La vergonzosa caridad de los ricos

Fiestas para los tuberculosos. Ocasión para lucir bellos vestidos, concertar indecencias, criticar a las amigas y enemigas, por el sombrero, por el traje, por el calzado, por la poca gracia o el exceso de coquetería.

Fiestas! ¡Qué sería de las pobres burguesitas, tan lindas, tan haraganas, tan imbéciles por lo común, si no tuvieran el pretexto de las fiestas de beneficencia para mostrarse en público como en un mercado y entrar en contacto con los hombres?... ¡Oh!... No queremos ni pensar en esto.

Las burguesas, las que viven de prestado, pués que sus padres, sus hermanos o sus maridos son explotadores del obrero o políticos explotadores del país, buscan las fiestas, como las flores el sol.

Bendita sea la tuberculosis y la miseria que brinda la oportunidad dichosa de una fiesta de caridad!

¡Oh, divino entretenimiento la caridad pública!

Si no hubiera miseria, no habría ricos. Si hay ricos, tiene que haber pobres a fin de que en los tiernos corazoncitos de las niñas bobas de la burguesía, florezcan de cuando en cuando esos nobles sentimientos de la caridad holgazana, de la cursilería burguesa.

Los comunistas velan por los carceleros

¡Cuidado! no se le recarguen las tareas

Se ha producido un bello caso. Sí, amigos, «Justicia» ocupóse de que en la cárcel correccional, había unos empleados que cobraban y no concurrían a sus tareas. El director de la cárcel en una bien fundada carta, le demuestra a la gente de «Justicia», las razones por que no concurren a sus funciones de carceleros las personas citadas.

«Justicia», diario comunista, pone el siguiente comentario a la carta del director:

«Reconocemos que son satisfactorias las explicaciones del Director de la C. Correccional Con todo debemos hacer dos observaciones: La 1.a es que no obstante ser explicable la ausencia de dichos empleados, es razonable lamentarla, puesto que con ella se recarga de trabajo a los demás, sin ninguna compensación».

Nos alegramos mucho de que «Justicia» tenga preocupaciones por los pobrecitos carceleros porque ellos, seguramente cumplen aquí una función tan útil como en Rusia ... y hasta pueden ser comunistas, ¿verdad?

El Concilio de Moscú

Pro Sacco y Vanzetti

Nos enteramos por la hoja del papado de Moscú, «Doña Justa» que la Internacional Comunista ha resuelto incitar al proletariado de todo el mundo a protestar contra la condena a muerte de Sacco y Vanzetti. Y, dice la I. C.: *«Presentamos a los proletarios de todo el mundo este ejemplo de "democracia" que condena a la muerte a los obreros revolucionarios por sus convicciones»*

Tiene esto mucha gracia, porque nosotros podríamos decir lo mismo de los comunistas rusos que gobiernan los que también torturan y matan a los anarquistas, lo que evidencia que el comunismo gubernamental ruso es hermano gemelo de la «democracia» yanquee.

También es cómico el título que pone «doña Justa» al llamado de la I. C.: *«Intervención Proletaria Pro Sacco y Vanzetti»*

En vez de eso, debiera decir: «Intervención comunista Pro Sacco y Vanzetti», porque quienes han salvado hasta ahora la vida de los compañeros citados, con sus protestas, fueron los anarquistas y sindicalistas. Los comunistas de algunos países, como ser en Francia, traicionaron vilmente la campaña pro Sacco y Vanzetti

La ayuda de los comunistas, merece! casi, casi, ¡oh, milagros del centralismo, el dicho popular: «después de burro muerto, cebada al rabo ... De todos modos queremos ver qué es lo que hacen los comunistas por Sacco y Vanzetti

A los amigos de "El Hombre"

A causa de haber tenido que permanecer inactivo, por las causas que ya conocemos (el infame atentado) nuestro querido amigo J. T. Lorenzo, hemos tenido que atrasar la salida de la revista; por lo tanto el número 241 que pensamos sacarlo extraordinario, con 24 páginas de selecta lectura, lo hemos postergado para el día 15 del corriente.

Pensamos que en lo sucesivo tendremos a "El Hombre" en sus fechas pues los atrasos nos causan trastornos y molestias.

Importante

Toda persona que en lo sucesivo quiera seguir recibiendo "Anarko" debe comunicarlo a nuestra administración Domingo Aramburú 1228 Lo mismo comunicamos a los compañeros que han recibido paquetes de este periódico, deben contestar enviando el importe de los mismos para saber a qué atenernos; a los que así no lo hagan se les suspenderá el envío.

El Admini-trador.

Agrupación Libertaria "El Hombre"

Las Rosas F. C. C. A.

Un grupo de valientes camaradas de Las Rosas (R. A.) ha constituído una agrupación con fines libertarios, con el título que nos sirve de epígrafe.

Toda correspondencia debe ser dirigida a nombre de José Blásque, Panadería «El Pueblo» - Las Rosas F. C. C. A.—(R. A.)

El Pic-Nic del Domingo

No hay que faltar el Domingo al PIC-NIC a beneficio de «Trabajo» y «El Hombre». Se realizará en el Prado, el campo ya conocido, donde se realizaron las demás fiestas. Ningún anarquista debe faltar. Es una fiesta de fraternidad.